



Asamblea General

Distr. general
27 de julio de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones
Tema 21 b) del programa provisional*
Globalización e interdependencia

Cultura y desarrollo sostenible

Nota del Secretario General

El Secretario General transmite en el presente documento el informe preparado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura de conformidad con la resolución [74/230](#) de la Asamblea General.

* [A/76/150](#).



Informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Resumen

En el presente informe, preparado en consulta con las partes interesadas pertinentes, se presenta una sinopsis de los avances realizados en relación con la cultura y el desarrollo sostenible desde que la Asamblea General aprobó la resolución [74/230](#). El informe incluye una evaluación de los progresos realizados en la recopilación de datos cuantitativos, el desarrollo de capacidades nacionales y los instrumentos de cooperación internacional para reforzar el nexo entre cultura y desarrollo sostenible.

I. Introducción

1. El presente informe fue coordinado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Se llevó a cabo una consulta mundial en la que participaron 193 Estados miembros de la UNESCO, 11 miembros asociados, 96 organizaciones intergubernamentales (OIG), 360 organizaciones de la sociedad civil (OSC), 101 Cátedras de cultura de la UNESCO, 8 redes del Programa de Hermanamiento e Interconexión de Universidades (Unitwin) y 43 organismos del sistema de las Naciones Unidas. El informe contiene detalles sobre el progreso logrado en la implementación de la resolución 74/230 de la Asamblea General desde junio de 2019 hasta junio de 2021, y destaca el papel transversal de la cultura en el avance del desarrollo sostenible a nivel internacional, regional, subregional, nacional y local. Los Estados Miembros han proporcionado cifras específicas por país como parte de la consulta, a menos que se indique lo contrario.

2. Al entrar en la década de acción para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, aprovechar el poder transformador de la cultura es más importante que nunca, como lo demostraron los múltiples impactos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). La crisis de salud mundial acentuó las desigualdades sociales, pero también fue un testimonio del poder de la cultura para apoyar la resiliencia a través de enfoques centrados en las personas y destacó la urgente necesidad de una acción climática. Aunque la cultura no tiene un Objetivo de Desarrollo Sostenible independiente, es un poderoso habilitador para dar forma a las vías del desarrollo sostenible en todo el espectro de políticas públicas. Los informes nacionales emitidos en respuesta a la consulta han demostrado que la cultura impregna los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y puede ayudar a llenar los vacíos de implementación.

3. Desde que se publicó el informe anterior en 2019, el compromiso político en torno al aprovechamiento de la cultura para el desarrollo sostenible ha cobrado un impulso significativo. De conformidad con su mandato mundial y especializado en cultura, la UNESCO ha encabezado estos esfuerzos. El fortalecimiento del diálogo político mundial sobre cultura para el desarrollo sostenible ha sido un componente central, como lo demostró el Foro de Ministros de Cultura de la UNESCO, celebrado en noviembre de 2019, que reunió a 130 ministros, 39 años después de la histórica Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (Mondiacult) se llevó a cabo en la Ciudad de México y 21 años después de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo en Estocolmo. Los foros ministeriales regionales y subregionales sobre cultura y la inclusión de la cultura en otros mecanismos de política han fortalecido aún más ese impulso. En particular, la integración sin precedentes de la cultura en las cumbres del Grupo de los 20 (G20) de 2020, celebradas bajo la presidencia de la Arabia Saudita, y de 2021, celebradas bajo la presidencia de Italia, contribuyó a elevar el perfil de la cultura como motor indiscutible del desarrollo económico y social. Otras iniciativas internacionales, como el Año Internacional de las Lenguas Indígenas (2019), el Decenio Internacional de Acercamiento de las Culturas (2013-2022) y el Año Internacional de la Economía Creativa para el Desarrollo Sostenible (2021) también han atestiguado el creciente compromiso de los Estados Miembros a invertir en los beneficios económicos y sociales generados por y a través de la cultura. Esos beneficios se destacaron durante el evento de alto nivel sobre cultura y desarrollo sostenible organizado por el Presidente de la Asamblea General el 21 de mayo de 2021 para conmemorar el Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo.

4. La pandemia ha afectado especialmente al sector cultural. El cierre masivo de museos y sitios culturales, y la cancelación de eventos culturales ha tenido un impacto en toda la cadena de valor cultural, lo que afectó la creación, producción, distribución y acceso a bienes y servicios culturales. La industria cinematográfica perdió el 72 %

de sus ingresos en todo el mundo en 2020, o 32.000 millones de dólares. En el punto más álgido de la crisis, el 90 % de los sitios del patrimonio mundial estaban total o parcialmente cerrados, mientras que los museos registraron una disminución de los ingresos del 40 % al 60 % en comparación con 2019. La pandemia también detuvo las prácticas del patrimonio vivo de muchas comunidades, lo que debilitó la transmisión intergeneracional. La crisis expuso vulnerabilidades preexistentes dentro del sector cultural, en particular la falta de protección de artistas y profesionales de la cultura, el predominio de la economía informal, la dependencia de los ingresos del turismo, la insuficiente adaptación a las oportunidades digitales y la necesidad de revisar y adaptar los mecanismos de política.

5. Sin embargo, la pandemia también ha sacado a la luz el papel fundamental de la cultura en nuestras sociedades y su impacto en el crecimiento y el empleo nacionales, lo que llevó a los líderes mundiales a reconocer los dividendos del sector para la economía mundial. El papel de la cultura para el bienestar, la resiliencia y la cohesión social se aprovechó para la respuesta política a la COVID-19, incluso en campañas de prevención. En todo el mundo, los países se esforzaron por brindar acceso continuo a la cultura en línea durante los bloqueos, lo que contribuyó a un aumento del consumo cultural en algunos subsectores, en particular los servicios de transmisión de música.

6. Ha habido una integración cada vez mayor de la cultura en las estrategias y los mecanismos de desarrollo sostenible a nivel de los países, como se refleja en los documentos de programación común para los países de las Naciones Unidas, como las evaluaciones comunes para los países y los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible elaborados por los equipos de las Naciones Unidas en los países. En 2020, de los 47 países que presentaron exámenes nacionales voluntarios en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, el 63 % informó sobre la integración de la cultura en sus políticas de desarrollo. La cultura ha proporcionado respuestas de política que son pertinentes para el desarrollo sostenible, en particular sobre educación de calidad (Objetivo de Desarrollo Sostenible 4), trabajo decente y crecimiento económico (Objetivo 8), reducción de las desigualdades (Objetivo 10), ciudades y comunidades sostenibles (Objetivo 11) y acción climática (Objetivo 13). Varios países han adoptado medidas importantes para integrar la cultura en sus marcos, políticas y planes de políticas de desarrollo sostenible: por ejemplo, Noruega y la Federación de Rusia han incluido el desarrollo sostenible en sus documentos de política cultural, mientras que Polonia y Rumania han incorporado la cultura en sus estrategias de desarrollo sostenible. Algunos países encabezan debates de política internacional sobre cultura y desarrollo sostenible. Este es el caso del Perú, donde se lanzó la iniciativa “Pacto por la Cultura 2030”.

7. Los organismos del sistema de las Naciones Unidas, los bancos de desarrollo y las organizaciones regionales y subregionales han demostrado ser fundamentales para fortalecer la cultura del desarrollo sostenible al ampliar el diálogo sobre políticas, la recopilación de datos y el asesoramiento y análisis de políticas, en particular como parte de su respuesta a la pandemia. Por ejemplo, la Conferencia Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno adoptó una estrategia de cultura y desarrollo sostenible. La Unión Africana ha declarado 2021 el Año de las Artes, la Cultura y el Patrimonio: palancas para construir el África que queremos, para destacar el papel crucial que desempeña la cultura en el logro de la Agenda 2063 de la Unión Africana. Asimismo, la Comisión Europea puso en marcha el método abierto de coordinación sobre la dimensión cultural del desarrollo sostenible.

8. Se han ampliado los instrumentos para medir el impacto de la cultura en el desarrollo sostenible. La UNESCO desarrolló los indicadores temáticos Cultura 2030 con el apoyo de España, Suecia y la Unión Europea. Este marco de 22 indicadores

temáticos se utiliza para medir la contribución de la cultura a la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a nivel regional, nacional y local. La Comunidad del Pacífico tiene la intención de integrar los indicadores de Cultura 2030 en su nueva estrategia de cultura regional. El Instituto de Estadística de la UNESCO publicó el primer conjunto de datos para el indicador 11.4.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que se utiliza para monitorear los gastos en patrimonio cultural y natural, sobre la base de las respuestas de la encuesta de 62 Estados Miembros. Entre numerosos ejemplos, un estudio sobre las industrias culturales y creativas en los países de América del Sur fue realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización de Estados Iberoamericanos, el Mercado Común del Sur y la secretaría General Iberoamericana.

9. Asimismo, se aprovecharon los instrumentos normativos internacionales sobre patrimonio cultural y creatividad para consagrar la cultura en los procesos de desarrollo sostenible. Las convenciones y programas de cultura de la UNESCO incorporaron aún más el desarrollo sostenible a través de la alineación de sus mecanismos de seguimiento e instrumentos de política con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La plataforma “Indague en el patrimonio vivo” se desarrolló en el marco de la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial para resaltar los vínculos entre el patrimonio inmaterial y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. En el marco de la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, adoptada en 2005, se adoptó una hoja de ruta abierta para orientar las estrategias digitales para las industrias culturales y creativas. En general, 78 Estados partes en la Convención informaron acerca de enfoques para incorporar la cultura en las políticas de desarrollo. Los mecanismos de financiación cultural de la UNESCO proporcionaron aproximadamente 9,8 millones de dólares para ayudar a los países en desarrollo a aprovechar la cultura para el desarrollo sostenible; el 44 % de esos fondos se destinó al África y el 8,7 % a los pequeños Estados insulares en desarrollo.

10. Se desarrollaron instrumentos de orientación de políticas, incluso como parte de la respuesta a la pandemia de COVID-19. La UNESCO supervisó los cierres de sitios del patrimonio mundial y llevó a cabo estudios entre los Estados miembros, los administradores de sitios, los portadores del patrimonio vivo y las autoridades locales para rastrear el impacto de la pandemia. Las herramientas de seguimiento y orientación incluyen el rastreador mensual de la UNESCO sobre cultura y políticas públicas, la publicación de la UNESCO *La cultura en crisis: Guía de políticas para un sector creativo resiliente* (UNESCO), y las publicaciones *Heritage and the Sustainable Development Goals: Policy Guidance for Heritage and Development Actors* y *Culture in the Implementation of the 2030 Agenda: A Report by the Culture 2030 Goal Campaign* del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios.

11. Las autoridades locales y las OSC continuaron aumentando su papel en el aprovechamiento de la cultura para el desarrollo sostenible. Las OSC informaron sobre una amplia gama de actividades en varios dominios *culturales*, incluida la educación y el turismo a nivel nacional, regional e internacional. Para apoyar el diálogo activo como parte de la respuesta a la COVID-19, la UNESCO lanzó el movimiento ResiliArt, un mecanismo participativo para la sociedad civil, artistas y profesionales de la cultura. Se llevaron a cabo doscientos setenta debates en 110 países, que resultaron en recomendaciones para decisiones de política cultural en áreas prioritarias, como la remuneración justa y la protección social.

II. La cultura como motor del desarrollo sostenible en todo el espectro de políticas públicas

A. Reducir la brecha entre la cultura y la educación para reducir las desigualdades y ampliar las habilidades para el futuro

12. Durante el período sobre el que se informa, hubo una participación cada vez mayor de los encargados de formular políticas con el fin de fortalecer el nexo entre la cultura y la educación y, por lo tanto, abordar las brechas en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y diseñar estrategias, políticas y enfoques para equipar a los estudiantes con conocimientos y habilidades a prueba de futuro. Las sinergias entre la educación y la cultura en sus múltiples dimensiones, desde el patrimonio hasta las artes y la creatividad, así como las sinergias con otros sectores, se promueven cada vez más a fin de fortalecer la educación inclusiva de calidad y los resultados del aprendizaje para todos.

13. Este creciente interés en las políticas se refleja a nivel mundial, regional y nacional. Con el apoyo de la UNESCO, la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, lanzó una estrategia subregional destinada a fortalecer el nexo entre cultura y educación para guiar a los países en el desarrollo de modelos educativos más inclusivos y relevantes para el contexto. El creciente interés también se refleja a nivel nacional: más del 80 % de los países que participaron en la presente consulta informaron sobre programas para el desarrollo de capacidades en las industrias culturales y creativas. Asimismo, el 65 % de los países informó de iniciativas para integrar la cultura en los programas educativos formales a través de la educación técnica y profesional.

14. La presencia de la cultura y las artes en la educación se está expandiendo en todos los países para moldear las capacidades humanas para el futuro. Como parte de la iniciativa histórica de la UNESCO titulada “Los futuros de la educación”, que tiene como objetivo repensar el papel de la educación con 2050 como horizonte temporal, los órganos rectores de la UNESCO han respaldado varias iniciativas estratégicas para las que ha obtenido un amplio consenso. A ese respecto, los Emiratos Árabes Unidos, invitaron a los Estados miembros a establecer un marco para la educación artística y cultural para 2023 destinado a mejorar la cooperación entre la educación y la cultura a nivel nacional. El objetivo del marco es expandir el empleo y las competencias mediante el desarrollo de instituciones culturales y planes de estudio y capacitación relacionados, y aprovechar las oportunidades digitales en previsión de la necesidad de una fuerza laboral más adaptada y calificada. En el mismo sentido, Bahrein y la República de Corea catalizaron el apoyo de los Estados Miembros para promover los vínculos entre la cultura y la educación a fin de mejorar los conocimientos y las habilidades como dimensiones fundamentales del desarrollo sostenible.

15. La educación en campos relacionados con la cultura, como el patrimonio y las artes, se aprovecha cada vez más para superar las disparidades sociales, económicas y de género al ampliar las oportunidades profesionales entre generaciones. En Indonesia, 400 jóvenes que viven cerca de sitios emblemáticos del patrimonio recibieron capacitación sobre desarrollo empresarial y conservación del patrimonio. En el Pakistán, la UNESCO trabajó con los departamentos provinciales de educación y turismo para impulsar el espíritu empresarial relacionado con el patrimonio entre los jóvenes en los lugares seleccionados. De manera similar, en el norte de Tailandia, las mujeres artesanas mongs recibieron capacitación digital y empresarial en el marco del proyecto de la UNESCO titulado “Las mujeres inspiran cultura” para salvaguardar su patrimonio vivo. El marco de competencias para la gestión del patrimonio cultural tiene como objetivo apoyar a las universidades en el diseño de

planes de estudio y programas de formación sobre gestión y conservación del patrimonio cultural. Fue desarrollado por una asociación del Centro Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales, la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental y la Organización de Ministros de Educación de Asia Suroriental. En el Yemen, la UNESCO y la Unión Europea pusieron en marcha un proyecto titulado “Dinero por trabajo” en virtud del cual se crea empleo para jóvenes vulnerables en programas de rehabilitación urbana y cultural en respuesta a los daños y trastornos socioeconómicos causados por la pandemia y el conflicto en el país. Por último, el establecimiento de 16 Cátedras UNESCO en instituciones de educación superior de 14 países ha ampliado las oportunidades de investigación, innovación y cooperación en materia de cultura y educación.

16. El programa titulado “Educación a través de la cultura” y las artes se considera cada vez más una incursión eficaz en la reinención de la educación. En el marco de su programa sobre la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en la educación formal y no formal, la UNESCO ha puesto en marcha una plataforma en línea conocida como centro de intercambio de información sobre el patrimonio vivo y la educación destinada a mostrar los vínculos entre los conocimientos, las aptitudes y las prácticas tradicionales y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La UNESCO ha elaborado materiales de orientación para que los educadores integren el patrimonio vivo en los programas educativos que se han utilizado en 41 países, incluidos 8 pequeños Estados insulares en desarrollo y 22 países africanos. En Senegal, se creó una red de instituciones educativas que ha apoyado el desarrollo de materiales de formación de profesores sobre patrimonio cultural intangible. Como parte de otro proyecto de varios países, esta vez en Botswana, Eswatini, Lesotho, Malawi, Mozambique, Namibia, Sudáfrica, la República Unida de Tanzania y Zimbabwe, el patrimonio vivo se integró en el desarrollo de la capacidad docente. En Bulgaria, el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Educación y Ciencia han elaborado planes de estudio sobre cultura y artes con un enfoque en el conocimiento, la expresión y el patrimonio vivo. Bélgica ha definido objetivos específicos para la educación artística. Por último, la República de Corea celebró dos eventos en línea con artistas y educadores artísticos para celebrar el aniversario de la Agenda de la UNESCO en Seúl: objetivos para el desarrollo de la educación artística.

17. El programa “Educación a través de la cultura” sigue siendo la clave para fomentar el pensamiento crítico y creativo y las competencias cognitivas de los alumnos, así como para ampliar la comprensión del desarrollo sostenible. La Universidad Nacional de Costa Rica ha lanzado un programa de desarrollo de capacidades para artistas profesionales y estudiantes sobre los vínculos entre las artes y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las OSC se han comprometido a aprovechar la cultura en la educación para promover el desarrollo sostenible, por ejemplo, mediante la asociación entre la organización no gubernamental Eko Centar Delfin y la Agencia de Desarrollo Regional de Herzegovina, y dos escuelas primarias en las ciudades de Risan, Montenegro y Mostar (Bosnia y Herzegovina). El objetivo de la alianza es llevar a cabo un programa educativo informal alineado con los objetivos nacionales de educación para el desarrollo sostenible.

18. Los países han desarrollado políticas e iniciativas para aprovechar las instituciones culturales, en particular los museos y los sitios culturales, para ampliar el conocimiento y la apreciación de la diversidad cultural. En China, se lanzó una iniciativa a nivel nacional para enriquecer el contenido educativo mediante la creación de asociaciones entre museos y escuelas primarias y secundarias. En Malí, la Dirección Nacional de Patrimonio Cultural se centró en sensibilizar a los jóvenes sobre el patrimonio cultural mediante visitas guiadas educativas a sitios culturales.

En Indonesia, el Museo Batik en Pekalongan ofrece educación no formal y capacitación sobre textiles tradicionales. En Serbia, el Ministerio de Cultura e Información y el Museo de Voivodina introdujeron el eMuseum para conectar escuelas y museos mediante tecnología digital.

B. Sostener la economía cultural y creativa para promover medios de vida sostenibles

19. La contribución económica y social del sector cultural, en particular su impacto transformador en la creación de empleos decentes y medios de vida sostenibles, es ahora indiscutible en todo el mundo. Testimonio de ese reconocimiento es la inclusión sin precedentes de la cultura en los foros económicos mundiales y la proclamación, por iniciativa de Indonesia, de 2021 como Año Internacional de la Economía Creativa para el Desarrollo Sostenible. Indonesia ocupará la presidencia del Grupo de los 20 (G20) en 2022. La UNESCO ha trabajado en estrecha colaboración con sus asociados internacionales tanto en el sistema de las Naciones Unidas como fuera de él, en particular la Comisión Europea, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, las organizaciones intergubernamentales regionales y los bancos de desarrollo. Ha apoyado la integración progresiva de la cultura como un área política permanente en las deliberaciones del Grupo de los 20 (G20). A través de la presente consulta, los Estados Miembros expresaron su apoyo a la cultura y el desarrollo como seguimiento a resoluciones anteriores de la Asamblea General sobre el tema.

20. La economía creativa sigue siendo uno de los sectores de más rápido crecimiento a nivel mundial; se estima que en 2015 representaba el 3 % del producto interno bruto (PIB) mundial y empleaba a unos 30 millones de personas, incluidos más jóvenes de 15 a 29 años que cualquier otro sector. Aunque no se dispone de una cifra global actualizada, la contribución a las economías nacionales es testimonio de los dividendos generados por las industrias culturales y creativas. Por ejemplo, se estima que las industrias culturales y creativas emplean a 1 millón de personas en Malasia y al 3,8 % de la población activa en Ucrania, mientras que la industria cinematográfica es el segundo empleador más importante de Nigeria y la economía cultural representa el 6,72 % del empleo nacional en Sudáfrica. Asimismo, las industrias culturales y creativas representan aproximadamente el 4,8 % del PIB de Jamaica y el 4,62 % del PIB de Montenegro, mientras que el sector del diseño por sí solo representa el 3,5 % del PIB del Líbano.

21. En todo el mundo, el turismo cultural es otro sector fundamental de la economía cultural. Si bien el sector de los viajes y el turismo, como componente principal del comercio internacional, contribuyó con el 10,4 % del PIB mundial en 2019, el turismo cultural fue uno de los segmentos de más rápido crecimiento. Según una encuesta de 2018 de la Organización Mundial del Turismo (OMT) en la que participaron 69 Estados Miembros, el turismo cultural representó aproximadamente el 40 % del turismo mundial y fue una prioridad fundamental para los Gobiernos nacionales, como se refleja en el 90 % de las políticas turísticas de esos países. El turismo cultural también se menciona cada vez más en las revisiones nacionales voluntarias, lo que refleja una comprensión cada vez mayor de su impacto transformador en las perspectivas de desarrollo sostenible. Sin embargo, se espera que las cifras de turismo mundial para 2021 sigan siendo negativas en comparación con los niveles anteriores a la pandemia, con una disminución de las llegadas de turistas internacionales en un 83 % en el primer trimestre de 2021 en comparación con 2020.

22. Si bien la pandemia perturbó masivamente la economía cultural, también expuso la magnitud del empleo y los ingresos relacionados con la cultura. Las repercusiones económicas se extienden más allá del propio sector cultural, dada su interacción con

muchos otros sectores económicos que contribuyen en gran medida a la economía global, como los viajes, la alimentación, el ocio y la hostelería. En los países de ingresos bajos a medianos cuyo PIB y empleo dependen en gran medida del turismo cultural, este impacto se ha sentido aún más. Las vacunaciones masivas contra la enfermedad por coronavirus (COVID-19) están provocando un aumento del turismo interno y la reapertura de países al turismo internacional, especialmente en Europa. La pandemia exacerbó la vulnerabilidad de los profesionales y las empresas culturales, lo que hizo que el impacto económico y social de la cultura fuera más visible para los responsables de la formulación de políticas. Esto incitó a los países a adaptar sus políticas.

23. Los países han invertido cada vez más en la economía cultural y creativa, incluso como parte de las estrategias nacionales de recuperación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), para acelerar el desarrollo sostenible. Entre los numerosos marcos de políticas nacionales recientemente desarrollados o revisados para la economía creativa se encuentran la estrategia de cultura e industrias creativas de Zimbabwe, la estrategia nacional de cultura de Albania, la iniciativa de círculos creativos de Egipto y la estrategia nacional de conocimientos técnicos de Portugal. La cultura y el turismo son componentes básicos de la estrategia de diplomacia económica de Camboya y se integraron en la Ley de Inversiones aprobada en 2020 en Viet Nam. Finalmente, el turismo cultural es un aspecto clave del plan maestro de turismo sostenible de Panamá. Muchos países proporcionaron apoyo de emergencia a organizaciones culturales y personas afectadas por la pandemia a través de planes de apoyo financiero para la recuperación económica o mecanismos específicos del sector cultural. Por ejemplo, Alemania aprobó un paquete de estímulo económico integral para el sector cultural de hasta 2.000 millones de euros durante 2020 y 2021, mientras que en Túnez, el fondo de reactivación de la cultura proporcionó una innovadora dotación público-privada. Otras formas de apoyo, como la participación de bancos de inversión, las organizaciones sin fines de lucro y la financiación colectiva, han cambiado las líneas de financiamiento para la cultura hacia asociaciones público-privadas más sólidas y participación de la sociedad civil. Los países también están apoyando debates políticos más amplios sobre la economía creativa a través de foros internacionales como el Gran Foro Mundial de Artes, Cultura, Creatividad y Tecnología, organizado por Colombia, o la Cumbre Cultural de Abu Dabi, organizada por los Emiratos Árabes Unidos.

24. Estos esfuerzos por aprovechar la cultura para el desarrollo económico sostenible reciben cada vez más el apoyo de organizaciones internacionales y regionales, que han aumentado su apoyo a la economía creativa, el turismo cultural y los museos proporcionando asistencia financiera, orientación sobre políticas o instrumentos de seguimiento. A través de sus programas y convenciones culturales, así como de sus 21 centros especializados de categoría II, la UNESCO sigue apoyando a los países y las comunidades en el aprovechamiento de la cultura para promover medios de vida sostenibles. Durante el período sobre el que se informa, el Fondo Internacional para la Diversidad Cultural ha financiado 17 proyectos en 16 de los países menos adelantados y en desarrollo, por un total de 1,2 millones de dólares. El Programa de Patrimonio Mundial y Turismo Sostenible de la UNESCO sirve para apoyar la transición hacia modelos de turismo más resilientes a través de iniciativas como el compromiso de turismo sostenible de la UNESCO, creado en asociación con Expedia Group, mediante el cual las empresas deben promover la cultura local. Asimismo, la UNESCO y National Geographic desarrollaron plataformas en línea como las tituladas “Viajes del patrimonio mundial de Europa” y “Viajes del patrimonio mundial de Buda” en Bangladesh, India y Nepal, con el apoyo de la Unión Europea y la Agencia de Cooperación Internacional de la República de Corea, respectivamente. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y

Desarrollo continúa monitoreando los datos sobre la economía creativa a nivel nacional y mundial. Los bancos regionales de desarrollo participan cada vez más en el sector cultural: el Banco Africano de Desarrollo apoya la industria de la moda de ese continente a través del programa Fashionomics Africa, mientras que el Banco de Desarrollo del Caribe otorga subvenciones a organizaciones culturales de hasta 1,4 millones de dólares. Asimismo, el Banco Interamericano de Desarrollo lanzó un curso en línea abierto masivo para desarrollar habilidades en las industrias culturales y creativas, a lo que se refiere como la “economía naranja”. La Organización de los Estados Americanos apoyó programas de turismo patrimonial sostenible en toda la región. Un número cada vez mayor de proyectos de desarrollo nacionales y regionales se centran en la economía creativa, entre ellos el programa Transcultura de la UNESCO y el proyecto Caribe Creativo financiado por la Unión Europea, que tienen como objetivo estimular la economía cultural a través de la creación de empleo y fomentar el desarrollo sostenible en el Caribe.

C. Salvaguardar el patrimonio cultural y movilizar la cultura por la paz y la conciliación

25. Durante la última década, la protección de la cultura se ha convertido cada vez más en un imperativo de seguridad. La cultura se ha instrumentalizado con fines divisivos como una meta en el conflicto. Los ataques deliberados contra el patrimonio cultural son intentos de borrar la diversidad cultural. Asimismo, el aumento del tráfico de bienes culturales, estrechamente vinculado a la delincuencia internacional, el saqueo y el contrabando a que se refiere la resolución [2199 \(2015\)](#) del Consejo de Seguridad, priva a las comunidades de su memoria cultural, lo que debilita los cimientos de la cohesión social. La cantidad de desinformación y discurso de odio ha aumentado. En 2020 se informó de un total de 978 violaciones de la libertad artística en 89 países. En general, el aumento de las amenazas a la cultura ha contribuido a un retroceso mundial en la realización de los derechos culturales al restringir el derecho a practicar actividades culturales y el acceso a la cultura, una tendencia mundial documentada a través de los 21 informes temáticos anuales publicados desde 2009 por el Relator Especial sobre los derechos culturales. En los últimos años, las Naciones Unidas y otras organizaciones intergubernamentales se han referido a los ataques contra el patrimonio cultural y las minorías culturales como violaciones de los derechos culturales. Haciendo eco de esta preocupación, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en su informe de 2019, reiteró que los derechos económicos, sociales y culturales son fundamentales para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

26. En ese contexto, se han intensificado los esfuerzos mundiales para proteger la cultura como base de la paz. La UNESCO ha tomado la iniciativa en la lucha contra los ataques contra la cultura de conformidad con la resolución [2347 \(2017\)](#) del Consejo de Seguridad, la primera resolución del Consejo de Seguridad centrada únicamente en el patrimonio cultural. Al hacerlo, la UNESCO se basa en sus convenios y programas culturales movilizándolo a la comunidad internacional y fortaleciendo la dimensión cultural en las acciones humanitarias, de seguridad y de consolidación de la paz. Se amplió la cooperación con otras entidades del sistema de las Naciones Unidas y asociados internacionales en los ámbitos del patrimonio cultural y la lucha contra la trata. Esas entidades y socios incluyeron al Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y el Equipo Especial del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL), la Organización Mundial de Aduanas, el Instituto Internacional para la Unificación del Derecho Privado (Unidroit), el Centro

Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales, el Consejo Internacional de Museos, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, el Escudo Azul Internacional, el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Corte Penal Internacional y el Consejo de Seguridad. Como reflejo de esos esfuerzos, el Comité para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado lanzó un programa denominado “Patrimonio para la paz” para fortalecer el papel del patrimonio cultural en la prevención y resolución de conflictos y como herramienta para recuperación de conflictos. La UNODC incorporó la cultura en los programas locales de prevención del delito. La UNESCO, la UNODC y la Organización Mundial de Aduanas llevaron a cabo conjuntamente varias actividades de capacitación sobre la prevención del tráfico de bienes culturales en Camboya, Cuba, Jordania, Myanmar, Panamá, República Democrática Popular Lao y Tailandia.

27. Durante el período sobre el que se informa, la dimensión cultural de la consolidación de la paz y el desarrollo se aprovechó para la prevención de conflictos y la recuperación después de los conflictos a través de varias iniciativas nacionales y regionales. En el Iraq, se ha avanzado en la iniciativa emblemática de la UNESCO denominada “Revivir el espíritu de Mosul”, que se lanzó en 2018 para revitalizar la vida cultural de Mosul empoderando a las comunidades locales, en particular a los jóvenes, para que reconstruyan sus monumentos y barrios históricos. Tras la explosión en el Líbano de agosto de 2020, la UNESCO lanzó la iniciativa “Li Beirut” para rehabilitar edificios históricos, escuelas, museos y espacios creativos, aprovechando el poder de la cultura para la reconstrucción, la resiliencia y la inclusión. Estos esfuerzos están cada vez más integrados en marcos de políticas nacionales como el comité nacional que Afganistán estableció recientemente para la conservación de los bienes culturales en tiempo de guerra. A nivel regional, los Ministros de Cultura del Grupo de los Cinco del Sahel destacaron en su declaración de Uagadugú el papel positivo que desempeña la cultura en la prevención y la lucha contra el extremismo violento. El papel de la cultura en la promoción del diálogo y la seguridad regionales es un elemento central del mandato del Consejo de Ministros de Cultura de Europa Sudoriental. El Consejo de la Unión Europea adoptó conclusiones sobre la mediación de la paz y el patrimonio cultural en conflictos y crisis.

28. La cultura también se aprovecha cada vez más para apoyar la conciliación. En Colombia, tras el acuerdo de paz de 2016, un proyecto financiado por la UNESCO y liderado por la Fundación Universidad del Norte permitió la reintegración de excombatientes a la vida civil mediante el uso del patrimonio vivo como herramienta de diálogo. En Malí, en marzo de 2021 se celebró en Bamako una ceremonia simbólica de reparación organizada por el Fondo Fiduciario para las Víctimas y la Corte Penal Internacional en colaboración con el Gobierno para conmemorar la destrucción del patrimonio cultural de Tombuctú. En Côte d’Ivoire, se capacitó a 400 jóvenes agentes comunitarios para que actuaran como mediadores de la paz en un esfuerzo por aprovechar las alianzas interétnicas tradicionales como parte de una iniciativa del Ministerio de Cultura lanzada con el apoyo de la UNESCO, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

29. El fortalecimiento del diálogo intercultural ha cobrado impulso como parte del Decenio Internacional para el Acercamiento de las Culturas. La UNESCO ha llevado a cabo iniciativas de investigación, desarrollo de capacidades y promoción, y ha estado preparando el informe del Secretario General sobre la promoción de una cultura de paz y el diálogo, la comprensión y la cooperación interreligiosos e interculturales para la paz. Inspirado por el movimiento Black Lives Matter, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios ha puesto en marcha un grupo de expertos sobre prácticas patrimoniales antirracistas. En asociación con el Institute for Economics and Peace, la UNESCO ha desarrollado un marco de indicadores para

medir el diálogo intercultural. Durante el Año Internacional de las Lenguas Indígenas (2019), se llevaron a cabo 882 eventos y actividades para la salvaguardia y promoción de las lenguas y culturas indígenas en todo el mundo para fortalecer el respeto por la diversidad cultural. La Declaración de Los Pinos (Chapoltepek) – Construyendo un Decenio de Acciones para las Lenguas Indígenas, adoptada en un evento de alto nivel organizado conjuntamente por la UNESCO y México, sentó las bases para el próximo Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas 2022-2032 proclamada por el Asamblea General en diciembre de 2019 (véanse [A/74/396](#) y la resolución [74/135](#) de la Asamblea General), en la que la UNESCO actúa como organismo rector.

30. La promoción de la diversidad cultural como recurso positivo para el diálogo y la inclusión social y en la lucha contra la discriminación estuvo en el centro de varios desarrollos de políticas nacionales. El Canadá estableció la secretaria Federal Antirracismo y el Viceministro de Diversidad e Inclusión se comprometió a liderar un enfoque intergubernamental para abordar el racismo sistémico, la discriminación y el discurso de odio. Malasia creó el Departamento de Unidad e Integración Nacional y adoptó una política de unidad nacional para fomentar la unidad dentro de las comunidades de diversos orígenes étnicos, religiosos y culturales. En Sudáfrica, se está desarrollando un pacto de cohesión social y construcción de nación como un convenio colectivo para abordar los problemas sociales. Algunos países aprovechan la educación para promover la diversidad cultural fomentando enfoques multiculturales e interreligiosos de la educación y la ciudadanía global o invirtiendo en la educación del patrimonio. Por ejemplo, en Chile, los pueblos indígenas y afrodescendientes están en el centro de las políticas culturales y lingüísticas; los Países Bajos han adoptado un código de diversidad e inclusión. Asimismo, en Egipto, tras la inauguración del Museo Nacional de la Civilización Egipcia en 2021 con el apoyo de la UNESCO, se desarrollaron estrategias educativas para fomentar el aprecio entre los jóvenes por la diversidad cultural alentándolos a aprender sobre su patrimonio, sentando así las bases para la coexistencia pacífica.

31. El creciente compromiso con la diplomacia cultural a nivel nacional y regional se ha reforzado para apoyar los procesos de integración subregionales y regionales y la promoción de alianzas estratégicas. En los países centroamericanos, la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana del Sistema de la Integración Centroamericana aprobó una estrategia de política subregional de cultura para la integración regional. Las inscripciones conjuntas de prácticas del patrimonio vivo, como el arte de la miniatura en Azerbaiyán, la República Islámica del Irán y Uzbekistán, la cultura de la apicultura arbórea en Belarús y Polonia, y el tejido tradicional de Al Sadu en la Arabia Saudita y Kuwait, y la nominación conjunta para la inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial de la Región Minera de Erzgebirge/Krušnohoří (Chequia y Alemania) son testimonio de la capacidad que tiene la cultura para fomentar enfoques colaborativos e inclusivos para promover la paz y la cooperación. Asimismo, el programa Rutas de la Seda de la UNESCO ha sido fundamental para fortalecer la cooperación regional entre los 40 países participantes a lo largo de estas rutas culturales, al tiempo que ha aumentado las perspectivas del turismo cultural.

D. Aprovechar las sinergias entre la cultura y la naturaleza para la acción climática y la protección de la biodiversidad

32. El impacto multifacético del cambio climático en el patrimonio cultural se reconoce ahora plenamente, incluso en el informe “Unidos en la ciencia 2020” compilado por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) bajo la dirección del Secretario General. En el informe, a la UNESCO se le encomienda la promoción, el análisis y la creación de conocimientos sobre la cultura para la mitigación y

adaptación al cambio climático. El cambio climático se considera ahora la mayor amenaza para el patrimonio natural, lo que pone en riesgo a un tercio de los 252 sitios del Patrimonio Mundial natural de la UNESCO. El aumento de la temperatura y la acidificación de los océanos, y la decoloración de los corales en particular, ponen en peligro los sitios marinos del Patrimonio Mundial. Los incendios, las inundaciones, las sequías, los fenómenos meteorológicos extremos y el aumento del nivel del mar amenazan la conservación de todos los sitios del Patrimonio Mundial; el aumento de la temperatura del suelo puede poner en peligro los sitios arqueológicos. El cambio climático también está alterando las prácticas sociales y culturales, amenazando el conocimiento tradicional y los medios de vida, debilitando la capacidad de adaptación de las comunidades y afectando económicamente a las comunidades locales. Los pequeños Estados insulares en desarrollo, donde la diversidad cultural y biológica están intrínsecamente vinculadas, están particularmente en peligro, especialmente porque dependen del turismo costero.

33. En general, la cultura sigue siendo una fuente sin explotar para la adaptación y mitigación climáticas. Los sitios diseñados por la UNESCO, incluidos los sitios del Patrimonio Mundial, las reservas de biosfera y los geoparques, protegen unos 10 millones de kilómetros cuadrados de patrimonio cultural y biodiversidad en todo el mundo porque actúan como sumideros de carbono y, por lo tanto, extraen las emisiones de gases de efecto invernadero de la atmósfera. Los sitios del Patrimonio Mundial, incluidos los sitios urbanos, también proporcionan laboratorios de aprendizaje para estudiar los impactos del cambio climático y experimentar con soluciones bajas en carbono. Además, los conocimientos tradicionales, como las estrategias de seguridad alimentaria locales y tradicionales, o las técnicas de gestión del agua y la tierra, en particular las de las comunidades indígenas, son una fuente vital de resiliencia y adaptación, una contribución reconocida en el Acuerdo de París.

34. La acción climática ha ganado mayor atención por parte de los encargados de formular políticas en el contexto de la preservación del patrimonio cultural y natural. A solicitud de los Estados partes de la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, la política de 2007 sobre el impacto del cambio climático en los bienes del Patrimonio Mundial se ha actualizado para proporcionar recomendaciones orientadas a la acción para adaptarse al impacto del cambio climático. También se actualizaron los lineamientos operativos de la Convención para fortalecer la participación de las comunidades indígenas en la gestión del patrimonio, especialmente en lo que respecta a la acción climática. Durante el período sobre el que se informa, se inscribieron 11 elementos del patrimonio cultural intangible y 11 sitios del Patrimonio Mundial, en virtud de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial y la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, respectivamente, que incorporan expresamente la contribución del patrimonio a la adaptación climática. Durante el mismo período, se registraron 42 reservas de biosfera de la UNESCO y 23 geoparques de la UNESCO en 50 países. La UNESCO ha fortalecido la cooperación con el Grupo de Enlace de los Convenios Relacionados con la Diversidad Biológica, que participa en la preparación del marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020, y con las secretarías de la Convención sobre la Conservación de las Especies Migratorias de Animales Silvestres y la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres, que fomentan la conectividad ecológica y enfrentan el comercio ilegal de vida silvestre. Para facilitar la contribución del sector privado a la acción climática, la UNESCO ha desarrollado una guía práctica para que las compañías de seguros fomenten inversiones compatibles con el clima en sitios del Patrimonio Mundial y ha llegado a un acuerdo con British Petroleum sobre la interrupción de la exploración y producción de petróleo y gas en los sitios del Patrimonio Mundial.

35. Se intensificaron los esfuerzos para monitorear los impactos del cambio climático en el patrimonio cultural. La UNESCO, el Grupo de Observaciones de la Tierra (GEO) y GEO Grecia lanzaron el Observatorio Climático del Patrimonio Urbano para monitorear el impacto del cambio climático en los sitios del Patrimonio Mundial y apoyar la mitigación y la adaptación. Como seguimiento de la Cumbre sobre la Acción Climática, la UNESCO y la OMM, bajo la coordinación de Grecia, lanzaron una iniciativa para abordar los impactos del cambio climático en el patrimonio cultural, que incluía un mecanismo flexible para unir el conocimiento científico, como una contribución política a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. La OMM reconoció a unas 117 de las llamadas estaciones de observación centenarias de la OMM por el valor cultural y científico que representan en la evaluación de la variabilidad climática.

36. El patrimonio marino se aprovecha cada vez más para la protección de los océanos, en particular como parte del Decenio de las Naciones Unidas de las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible (2021-2030), dirigido por la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO. Los sitios del Patrimonio Mundial Marino, que comprenden al menos el 21 % del área mundial de ecosistemas de carbono azul y cuyas reservas de carbono representan aproximadamente el 10 % de las emisiones anuales de gases de efecto invernadero del mundo, están desarrollando estrategias de resiliencia, como se detalla en la publicación de 2021 “Guardianes de las reservas de carbono azul del planeta”. En Australia, se inició una estrategia de adaptación climática en el sitio del Patrimonio Mundial de la Costa de Ningaloo como parte de la iniciativa Arrecifes Resilientes, que tiene como objetivo desarrollar estrategias de resiliencia en otros cuatro arrecifes de coral incluidos en el Patrimonio Mundial en Belice, Francia y Palau. Asimismo, bajo la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático, las ciencias marinas y la arqueología subacuática se combinan para brindar soluciones integradas de gestión de los océanos, al tiempo que contribuyen a la llamada economía azul a través del desarrollo del turismo, el buceo recreativo y los museos subacuáticos.

37. Otras iniciativas mundiales han promovido la contribución de la cultura a la acción climática. En un esfuerzo por crear conciencia sobre la importancia de las prácticas agrícolas tradicionales para la producción sostenible de alimentos, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura ha reconocido 6 nuevos Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial en el Brasil, Marruecos, la República de Corea, España y Túnez, que combinan biodiversidad agrícola, ecosistemas resilientes y un patrimonio cultural excepcional. El papel de la cultura en el uso sostenible de los recursos naturales se destacó en el lanzamiento del Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas (2021-2030). A través de su iniciativa Faith for Earth, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente está explorando la contribución de las organizaciones religiosas y el diálogo intercultural a la restauración de los ecosistemas.

38. A nivel nacional, los países están fortaleciendo los vínculos entre la cultura y las políticas climáticas, aunque este nexo sigue sin abordarse suficientemente. Argelia y Jamaica, por ejemplo, han integrado la cultura en sus planes nacionales de protección de la biodiversidad, mientras que el plan nacional de adaptación al cambio climático de Francia incluye recomendaciones específicas relacionadas con el patrimonio cultural y natural. Finlandia ha desarrollado una estrategia ambiental cultural a través de la cual aprovecha el arte y la cultura para la educación sobre el cambio climático y el desarrollo sostenible.

39. Otra área de participación es el desarrollo de evaluaciones de necesidades y gestión del riesgo de desastres para mitigar los impactos del cambio climático en el patrimonio cultural. Los daños infligidos al sector cultural en El Salvador y Honduras

por las tormentas tropicales en 2020 se evaluaron como parte de la evaluación de las necesidades posteriores al desastre para informar los esfuerzos nacionales de recuperación. En Nepal, se preparó un mapa de riesgo arqueológico para los 235 sitios en el área metropolitana de Lumbini. En 2020 el Japón abrió un centro de gestión de riesgos de desastres del patrimonio cultural. Durante el período sobre el que se informa, el Fondo de Emergencia del Patrimonio de la UNESCO proporcionó 1,7 millones de dólares para 38 proyectos en 38 países. El papel del patrimonio cultural inmaterial en el apoyo a los esfuerzos de preparación, resiliencia y recuperación se integró aún más en las recomendaciones de políticas para la implementación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Para apoyar aún más la contribución del patrimonio cultural a la reducción del riesgo de desastres, la adaptación climática, la mitigación y los esfuerzos de resiliencia, el Centro Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales desarrolló un programa sobre primeros auxilios y resiliencia del patrimonio cultural en tiempos de crisis.

40. Anclar la cultura en la Acción para el Clima mundial sigue siendo un esfuerzo fundamental, como se destaca en el “Informe del Secretario General sobre la Cumbre sobre la Acción Climática de 2019 y el camino a seguir en 2020”. En la cumbre, se pidió a la UNESCO que formara un comité de seguimiento para continuar la divulgación de la Iniciativa sobre la protección del patrimonio cultural y natural contra el cambio climático, con el apoyo de la Secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y Grecia, y desarrollar programas para mitigar el impacto del cambio climático en el patrimonio cultural y natural. En la quincuagésima segunda sesión del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), se hizo referencia al papel de la cultura en la acción climática. En 2020, el IPCC, la UNESCO y el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios lanzaron una iniciativa sobre patrimonio cultural y cambio climático para evaluar el estado del conocimiento y preparar una reunión internacional de expertos sobre cultura, patrimonio y cambio climático, que se llevará a cabo a finales de 2021, para apoyar la integración de la cultura en la Acción para el Clima internacional. La cultura también fue un tema de debate en el período previo al 25º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en 2019 y durante la propia Conferencia, y en 2020, bajo el liderazgo de Grecia, se estableció un mecanismo flexible para acelerar las acciones y la cooperación para abordar los impactos del cambio climático en el patrimonio cultural y natural.

41. El papel de la cultura en la acción climática se aborda cada vez más en foros de políticas regionales y mundiales. Es una de las prioridades de la reunión de ministros de cultura del G20 que se celebrará en 2021. La Comisión Europea ha integrado el patrimonio cultural en su estrategia regional para hacer que los edificios sean ecológicos, mientras que la organización del patrimonio Europa Nostra y el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios han lanzado un documento de política sobre el papel del patrimonio cultural en el Pacto Verde Europeo. El Consejo de Europa aprovecha la Convenio Marco del Consejo de Europa sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad para promover la acción climática y la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

E. Promover la igualdad de género y la participación de los jóvenes a través de la cultura para el acceso, la inclusión y la equidad

42. Las mujeres y los jóvenes aún enfrentan desigualdades críticas en el sector cultural. Aunque las mujeres están bien representadas en el sector cultural, siguen estando infrarrepresentadas en roles creativos de alto nivel y puestos de toma de

decisiones y enfrentan importantes disparidades salariales por razón de género. Las desigualdades se han visto exacerbadas por la pandemia, y las mujeres de ascendencia africana y las mujeres indígenas son particularmente propensas a enfrentar barreras, como se ha expuesto en el informe de la UNESCO de 2021, *Género y creatividad: Progresos al borde del precipicio*. Como se destaca en un informe de política de 2020 de la Organización Internacional del Trabajo, el acoso sexual en la industria del entretenimiento también sigue siendo común. Los jóvenes son otro grupo prioritario para muchos países, especialmente desde el inicio de la crisis sanitaria, que ha afectado de forma desproporcionada a los jóvenes, que ya tenían tres veces más probabilidades de estar desempleados. La proporción del empleo juvenil en el sector creativo es mayor en los países de bajos ingresos, como se describe en un informe reciente del Banco Mundial. En el Pakistán, por ejemplo, casi un tercio de las personas en ocupaciones culturales tienen menos de 24 años, mientras que, en Ghana y Uganda, más del 25 % de las personas en la economía creativa son jóvenes.

43. Durante el período sobre el que se informa, los países han aprovechado cada vez más la cultura para promover la igualdad de género y la participación de los jóvenes. Por ejemplo, Francia estableció una hoja de ruta de equidad en 2018 para orientar sus políticas culturales a favor de la igualdad de género, mientras que Argentina adoptó cuotas de acceso para artistas femeninas a eventos musicales para promover la inclusión de artistas con diversidad de género. Austria y Alemania han creado centros fiduciarios para brindar apoyo psicológico y legal a las víctimas de acoso y violencia en el sector cultural. En reconocimiento del crecimiento sostenido de las industrias culturales y creativas, Lesotho y Serbia han implementado estrategias dirigidas a los jóvenes en las que la cultura y la creatividad se reconocen como dimensiones clave. Se debe mantener la participación en las políticas a nivel nacional para aprovechar el papel transformador de la cultura para promover políticas que incluyan a los jóvenes y el género, en particular mediante la producción de datos desglosados por género y edad para informar la formulación de políticas transformadoras y fomentar el empleo y el empoderamiento.

44. Organizaciones regionales e internacionales están apoyando esfuerzos similares. La UNESCO ha puesto en marcha dos iniciativas dirigidas a las jóvenes creadoras. La iniciativa “You are next” está dirigida a la igualdad de género en las industrias creativas digitales, un entorno particularmente desafiante para las mujeres, con el objetivo de impulsar las habilidades técnicas y empresariales de las mujeres jóvenes en México, el Senegal, el Estado de Palestina y Tayikistán. En Nara (Japón), 10 jóvenes cineastas africanas de Burkina Faso, Kenya, Nigeria, el Senegal y Sudáfrica recibieron una residencia artística para fortalecer sus habilidades y darles acceso a los mercados internacionales. La UNESCO está apoyando los esfuerzos de Colombia para mapear la situación de la mujer en los sectores editorial y audiovisual. También está desarrollando un marco de datos desglosados por género para el sector cinematográfico en Indonesia y ayudando al Senegal en el desarrollo de un diploma en gestión cultural, cuya primera promoción será 100 % femenina. Además, en el Perú, la subvención UNESCO-Malí para mujeres gestoras culturales tiene como objetivo promover el trabajo de las mujeres en el sector. En Samoa, la UNESCO, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), UNICEF, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Unidos en la acción, están utilizando la cultura para abordar los estereotipos de género y las desigualdades arraigadas en determinadas comunidades. Apoyando específicamente a los jóvenes, la UNESCO continúa celebrando el Foro Juvenil del Patrimonio Mundial anual, ofreciendo así a los jóvenes la oportunidad de conocer y responder a las amenazas que enfrenta el Patrimonio Mundial. En 2019 surgió una nueva red de jóvenes profesionales del patrimonio a partir de una iniciativa de la UNESCO y la Unión

Europea titulada “Mensajeros del patrimonio cultural”, como parte de la cual se fomenta la responsabilidad social en los esfuerzos de preservación y el impulso del cambio social positivo entre los jóvenes. El Young Professionals Forum del Patrimonio Mundial Árabe se centró en los vínculos entre la consolidación de la paz, la preservación y la promoción del Patrimonio Mundial. En 2020 se lanzó el Premio Internacional UNESCO-Bangladesh Bangabandhu Sheikh Mujibur Rahman de Economía Creativa para recompensar las iniciativas destacadas que promueven la participación de los jóvenes en la economía creativa.

F. Forjar ciudades y asentamientos humanos sostenibles a través de estrategias de regeneración con la cultura en el centro

45. Las ciudades sostenibles son un punto de entrada estratégico para la cultura en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 es el único Objetivo que incluye una meta explícita relacionada con la cultura, el Objetivo 11.4, en la que se reconoce el papel de la cultura para las ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles. Sobre la base de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III, celebrada en octubre de 2016), se reforzó el reconocimiento de la cultura como parte del décimo Foro Urbano Mundial del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), celebrado en 2020, en el que la cultura y la creatividad se colocaron en el centro de la conversación global sobre el desarrollo urbano sostenible. Mientras tanto, Armenia y Finlandia informaron de que intensificaron la devolución de sus poderes en el ámbito de la cultura a las autoridades locales.

46. El patrimonio cultural y las industrias culturales y creativas se aprovechan cada vez más para apoyar la sostenibilidad urbana. Durante el período sobre el que se informa, 66 ciudades de 49 países se unieron a la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO, que ahora totaliza 246 ciudades en 80 países. Los sitios del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 313 áreas urbanas y las ciudades miembro de la Red están comprometidas con la localización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible promoviendo la apreciación de la diversidad cultural, salvaguardando el patrimonio natural y cultural e impulsando la inclusión social. En 2019 la UNESCO lanzó una plataforma de ciudades para maximizar el impacto de sus redes de ciudades especializadas en los campos de la educación, la cultura y las ciencias para apoyar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La plataforma sirve como un laboratorio de ideas para intercambiar conocimientos, lo que sustenta estrategias innovadoras para promover la educación de calidad, la justicia social, la rehabilitación urbana, la acción climática y la reducción del riesgo de desastres.

47. La cultura ha ganado fuerza como un medio para promover el desarrollo urbano sostenible, ya que actúa como motor impulsor del progreso económico, social y ambiental. Las Ciudades de Diseño de la UNESCO, que forman parte de la Red de Ciudades Creativas, han promovido la reutilización de edificios históricos con fines habitacionales y han aprovechado la cultura en los espacios públicos para promover la transitabilidad, la seguridad y el bienestar, especialmente durante la pandemia. La cultura y la creatividad pueden estimular la resiliencia apoyando el cambio de comportamiento, provocando la adaptación de los patrones de producción y consumo y fomentando el uso sostenible de los recursos naturales. Durante el Foro Mundial sobre el tema “Cultura y alimentación: estrategias innovadoras de desarrollo sostenible”, que se celebró en Parma (Italia) en 2019, las Ciudades Creativas de la Gastronomía de la UNESCO demostraron cómo los sectores culturales y creativos contribuyen a prevenir el desperdicio de alimentos y el fomento social transformación entre los jóvenes y la promoción del valor de los vínculos urbano-rurales para apoyar la acción climática.

48. La pandemia ha revelado el poder de la cultura como recurso para la recuperación y la resiliencia de la ciudad al fomentar el conocimiento, la innovación y el diálogo intercultural. Las estrategias de regeneración urbana basadas en la cultura han demostrado ser fundamentales para las ciudades en sus esfuerzos por afrontar mejor desafíos como el acceso desigual, la discriminación y la exclusión. En respuesta, la Organización Mundial de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos desarrolló el documento “La carta de Roma 2020: el derecho a participar libre y plenamente en la vida cultural es vital para nuestras ciudades y comunidades”. Las respuestas a la pandemia organizadas por los gobiernos locales han resaltado aún más la importancia de movilizar el capital cultural y creativo de las ciudades como parte de los esfuerzos para abordar la crisis. En la publicación *Respuestas de las Ciudades Creativas de la UNESCO a la COVID-19*, se documentan las medidas tomadas en 90 ciudades. Las plataformas digitales son fundamentales para aprovechar el capital cultural para maximizar la participación y la inclusión cívicas en áreas urbanas cada vez más diversas.

49. Se han desarrollado herramientas y mecanismos de políticas para el desarrollo urbano sostenible que colocan la cultura, la creatividad y la innovación en el centro del escenario. En mayo de 2021, la UNESCO y el Banco Mundial publicaron un documento de política titulado *Cities, Culture, and Creativity: Leveraging Culture and Creativity for Sustainable Urban Development and Inclusive Growth*, en el que proporcionaron directrices sobre el aprovechamiento de las industrias culturales y creativas para el desarrollo urbano sostenible, la competitividad de la ciudad y la inclusión social. Los indicadores específicos de la ciudad se han integrado en los indicadores temáticos de Cultura 2030 de la UNESCO que miden los progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible en contextos urbanos. Además, la cultura se ha incluido como uno de los cinco componentes básicos del marco de seguimiento urbano mundial de ONU-Hábitat. El reconocimiento de que la cultura tiene la capacidad de promover el desarrollo urbano sostenible se amplió aún más con la pandemia, como se refleja en las directrices de política de las OIG regionales y los bancos de desarrollo. A modo de ejemplo, en el marco de la estrategia para la conservación del patrimonio de ciudades históricas implementada por la Organización Árabe para la Educación, la Cultura y las Ciencia y la política del sector urbano del Banco Islámico de Desarrollo, el patrimonio cultural y el turismo se establecen como prioridades fundamentales.

III. Conclusiones

50. Durante el período sobre el que se informa, se ha intensificado el compromiso mundial de aprovechar la cultura para el desarrollo sostenible. La revitalización del diálogo político multilateral sobre cultura a nivel mundial y regional, reflejada, en particular, en el Foro de Ministros de Cultura de la UNESCO y la inclusión de la cultura en la Cumbre del G20, son testimonio de esta tendencia mundial. También lo hace el progreso logrado en la integración de la cultura en los marcos, políticas y planes de desarrollo sostenible a nivel nacional, como se refleja en los exámenes nacionales voluntarios que los países han presentado en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible; la mayor atención política a la diplomacia cultural; y el fortalecimiento de los instrumentos estadísticos y de políticas para monitorear el impacto de la cultura en los progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esta trayectoria informará las discusiones y decisiones sobre políticas en la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible (Mondiacult), que será auspiciada por la UNESCO y el Gobierno de México en septiembre de 2022. De cara al futuro, el reconocimiento del poder transformador de

la cultura en las sociedades, acentuado por el impacto perturbador de la pandemia, abre nuevos caminos para renovar el diálogo multilateral.

51. Adaptar el sector cultural a la transformación digital sigue siendo un desafío fundamental para aprovechar el impacto económico de la cultura y garantizar que nadie se quede atrás. Si bien los beneficios sociales y económicos de la cultura son ahora indiscutibles y cada vez más visibles como impulsores de las economías mundiales y palancas de ciudades y asentamientos humanos sostenibles, los Estados Miembros han expresado la urgencia de abordar las cuestiones de la diversidad cultural y la equidad en el entorno digital a fin de construir sociedades abiertas, inclusivas y pluralistas. Garantizar la remuneración justa de los artistas y profesionales de la cultura en el entorno digital, al tiempo que se mejoran sus derechos económicos y sociales, incluso mediante el fortalecimiento de la recomendación sobre la condición del artista adoptada en la vigésimo primera reunión de la UNESCO, celebrada en 1980, es otra de las principales prioridades. Además, garantizar un acceso equitativo a la cultura en línea y proteger la diversidad cultural y lingüística son esfuerzos clave desde las perspectivas económica, social y ética. En términos más generales, para permitir que la cultura construya medios de vida más sostenibles y dé forma al futuro del trabajo, es necesario diversificar la economía cultural en todo el espectro de dominios culturales, invertir de manera más sólida y sistemática en las mujeres y los jóvenes del sector cultural y promover más modelos de negocios inclusivos, especialmente en la industria del turismo cultural.

52. El fortalecimiento de los vínculos entre la cultura y la educación se reconoce cada vez más como fundamental para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible y para equipar a los ciudadanos del mañana. La cultura y la educación son pilares del desarrollo humano y social, cuya agencia combinada tiene múltiples beneficios en todo el espectro de políticas públicas. La integración de la cultura en la educación y el aprendizaje, así como el aprovechamiento de las instituciones y espacios culturales para el desarrollo de conocimientos y habilidades, debe sistematizarse como una incursión crucial en la reinención de la educación. De cara al futuro, las sinergias entre la cultura y la educación allanarán el camino para la innovación y la adaptabilidad de las generaciones presentes y futuras, lo que permitirá a los alumnos adaptarse a un entorno en rápida evolución y contribuir de manera significativa al desarrollo sostenible.

53. La salvaguardia del patrimonio cultural y la diversidad se ha convertido cada vez más en un imperativo de seguridad y es esencial para un mundo más estable y pacífico. Dado que la migración, la urbanización y la transformación digital están acercando las culturas entre sí, es primordial aprovechar la cultura para la cohesión social, la prevención de conflictos y la conciliación. Si bien la diversidad cultural se está convirtiendo en una característica definitoria de nuestras sociedades, combatir la instrumentalización de la cultura con fines divisivos, salvaguardar el patrimonio cultural como un recurso educativo y reafirmar la diversidad cultural y el diálogo intercultural como una fuerza de unidad será fundamental para sostener sociedades pacíficas e inclusivas. En ese contexto, la defensa de los derechos culturales individuales y colectivos, entendidos como el derecho al acceso a la cultura, a la participación en ella y a disfrutarla, es fundamental para mantener la equidad en las sociedades basadas en los derechos humanos, incluso mediante el fomento de la plena participación de los pueblos indígenas en las políticas culturales que los afectan.

54. Aprovechar los vínculos entre la cultura y la naturaleza para la acción climática y la protección de la biodiversidad es otro esfuerzo estratégico. Si bien ahora se reconoce plenamente el impacto del cambio climático en la cultura, una prioridad es promover el poder de la cultura para impulsar la adaptación y mitigación del clima. Sobre la base de los logros existentes, se necesitarán más esfuerzos para compartir

conocimientos e informar la adaptación de políticas, para integrar la acción climática dentro de las políticas culturales y, más ampliamente, para anclar la cultura dentro de la Acción para el Clima global.

55. Los desarrollos políticos recientes son testimonio del poder de la cultura para remodelar el panorama de las políticas públicas. Dado que la pandemia ha puesto de manifiesto la necesidad de un diseño de políticas y respuestas más ágiles, será fundamental orientar las políticas públicas y los esquemas de financiación hacia modelos más flexibles e integradores, incluso a través de una participación más sólida de los gobiernos locales y la sociedad civil en la formulación de políticas culturales y los esfuerzos sostenidos para construir conocimiento y datos. Será especialmente necesario ampliar las asociaciones de múltiples interesados a todos los niveles (en todo el sistema de las Naciones Unidas, con las OIG regionales y los bancos de desarrollo y con las OSC) para que la cultura sea una dimensión unificadora del desarrollo sostenible centrado en las personas. La plataforma interinstitucional sobre cultura para el desarrollo sostenible establecida recientemente por la UNESCO, junto con los foros y las redes de políticas regionales y mundiales sobre cultura y desarrollo sostenible, serán igualmente fundamentales. En la actualidad, existe un impulso creciente para capitalizar la cultura como un bien común y aprovechar su poder transformador para hacer que las sociedades sean más económicamente estables, más inclusivas, más armoniosas y más sostenibles desde el punto de vista medioambiental.
